

PA. Folk 001.274

Relación y explicación  
históricas  
de la solemne procesión del Corpus  
que anualmente celebra  
la ciudad de Valencia.

Disputada  
por el muy Ilustre Ayuntamiento.  
Año 1815

Valencia  
en la Oficina de Benito Montfort  
1815



PA, Foll 001.274

CC

2351



RELACION Y EXPLICACION

HISTÓRICAS

DE LA SOLEMNE PROCESION DEL CORPUS

QUE ANUALMENTE CELEBRA

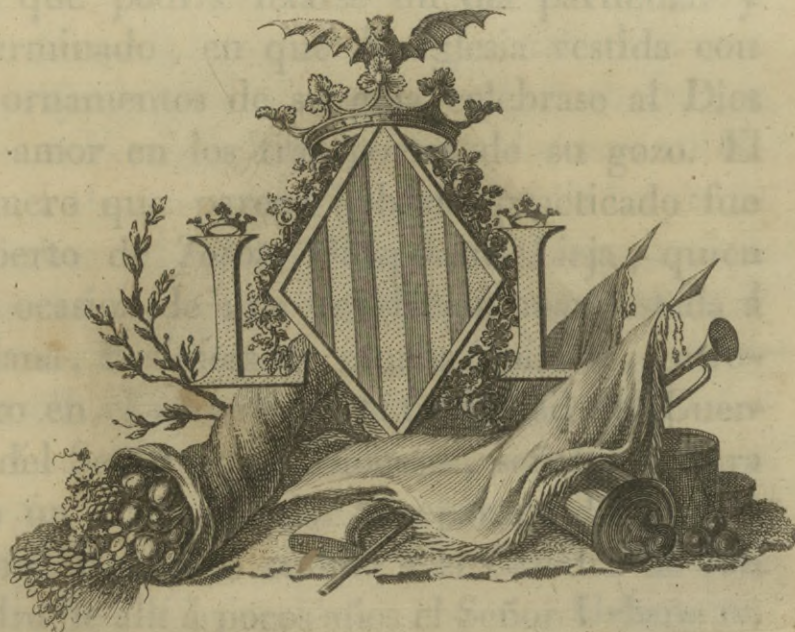
LA MUY NOBLE, LEAL Y CORONADA

CIUDAD DE VALENCIA.

DISPUESTA

POR EL MUY ILUSTRE AYUNTAMIENTO

AÑO 1815.



CON LICENCIA:

EN LA OFICINA DE D. BENITO MONFORT,

IMPRESOR DE LA MISMA.

RELACION Y EXPLICACION

HISTORICAS

DE LA SOLEMNE PROCESION DEL CORPUS

QUE ANUALMENTE CELEBRA

LA MUY NOBIL, REAL Y CORONADA

CUIDAD DE VALENCIA.

DISPUESTA

POR EL MUY ILUSTRE AYUNTAMIENTO

AÑO 1813.



CON VALENCIA

EN LA OFICINA DE D. BENITO MONTE

IMPRESOR DE LA CIUDAD

Celebraba la Iglesia universal desde tiempos muy remotos la memoria de la institucion Eucarística en el Jueves de la semana Mayor de quaresma , dia propio , en que el Divino Salvador víspera de su Pasion consagró su Cuerpo y Sangre sacratísimos ; mas como la Esposa cubierta de luto en aquellos dias lúgubres se ocupa en llorar los dolores y la muerte de su Esposo , pareció á algunos Prelados Eclesiásticos hácia mitad del siglo XIII. que podria fixarse un dia particular y determinado , en que la Iglesia vestida con los ornamentos de su gala celebrase al Dios del amor en los transportes de su gozo. El primero que parece haberlo practicado fue Roberto de *Toróte* Obispo de Lieja , quien con ocasion de una revelacion manifestada á Juliana , Religiosa de mucha opinion , introduxo en el año 1246. la festividad del Cuerpo del Señor en su Diócesis , señalando para ello un dia particular y separado de la quaresma. Habiendo subido á la Cátedra de San Pedro de allí á pocos años el Señor Urbano IV. que habia sido Arcediano de Lieja , y profesaba al Misterio una devocion cordialísima, instituyó solemnemente su fiesta , la extendió

á toda la Iglesia , y la celebró el mismo por la primera vez en el Jueves inmediato á la octava de Pentecóstes con el oficio y rezo, que por mandato suyo habia compuesto Santo Tomás de Aquino , que es el mismo de que usamos , y uno de los más bellos y armoniosos del Breviario romano.

Por la muerte del Papa Urbano acontecida en aquel año mismo , y por las turbulencias de Italia agitada en aquellos tiempos por las facciones de los Güelfos y Guibellinos, se interrumpió la celebracion de la festividad por el espacio de mas de quarenta años , hasta el de 1311. en que el Sumo Pontífice Clemente v. á instancia y con aprobacion de los Reyes de Francia , Inglaterra y Aragon, que se hallaban presentes en el Concilio Vienense , confirmó la Bula de Urbano , y mandó su execucion en toda la Iglesia. Mas como en aquel siglo retoñasen los errores de Escoto Erígena y de Berengario contra la verdad de la existencia del Cuerpo de Jesucristo en la Eucaristía , y se propagasen como cáncer por varias provincias cristianas , el Sumo Pontífice Juan xxii. queriendo oponer remedio á tantos males , volvió á confirmar en el año 1316. la celebracion de la Fiesta , añadiéndola octava , y con mandamiento expreso de que se llevase el Santísimo Sacramento en Procesion pública y solemne.

Nada tiene que oponer contra una insti-

5

tucion tan santa y religiosa el genio audaz de la heregía , pues su audacia misma ha sido el motivo principal , como prueba el doctísimo Cardenal *du-Perron* , por el que nuestra Santa Madre la Iglesia se ha visto obligada á erigir este triunfo á su Divino Autor en desagravio de los insultos recibidos de sus mismos hijos. Este ha sido el designio de la Iglesia , y tal es tambien el origen de estas Procesiones solemnes , que los hereges llaman novedades : pero novedades por una parte bien conformes al espíritu de la santa Religion que profesamos , y necesarias por otra para confirmar á los pueblos en la fe con esta especie de aparatos brillantes y sensibles. Los Fieles, bien penetrados de los designios de su Madre, han admitido y tomado á cuenta suya este magnífico aparato del triunfo de su Redentor en el dia consagrado á la memoria de sus finezas. En toda la tierra , en todas las naciones donde se invoca con verdad el Nombre de Jesucristo, hay un dia grande , en que reunidos los Fieles de todos los estados , de todos los sexôs y condiciones se entregan á las demostraciones del placer santo , concurren con sus facultades sin perdonar gasto alguno, adornan las calles , derraman flores , y con aquel entusiasmo sagrado , que inspira el convencimiento de las verdades grandes , corren por ver y adorar al amable Salvador , que tiene la bondad de honrar la tierra con su presen-

cia despues de haberse dignado santificarla con su sangre.

Sin notar la religion de otros pueblos, podemos asegurar , que el de Valencia , si no supera , por lo menos no cede á ningun otro del universo en las demostraciones de amor y veneracion al Sacramento del Santísimo Cuerpo de Jesucristo. Es heredada esta piedad, pues viniendo de nuestros padres de generacion en generacion hasta nosotros , los extranjeros mismos de los otros pueblos y naciones de Europa han reconocido y confesado , que el Sacramento del Altar no tiene adoradores mas finos y generosos que los Valencianos.

No obstante , en honor de la verdad debemos confesar , que si bien la Iglesia de Valencia admitió con respeto desde luego el Decreto de Urbano , celebrando con oficio particular y en el Jueves despues de la octava de Pentecóstes la fiesta del Cuerpo del Señor, no se puso en práctica desde sus principios el Decreto de Juan xxii. relativo á la Procecion general y solemne , ó si se practicó , no fue con aquella pompa y esplendor que deseaba el Pontífice , y que merece Misterio tan augusto. Desde que el inmortal Don Jayme i. de Aragon habia conquistado esta Ciudad sobre los Moros hasta el Decreto del Papa Juan, habian transcurrido setenta y ocho años solamente , tiempo perentorio y muy preciso,

en que nuestros padres se ocuparon indispensablemente no solo en arrojar á los Moros de las cercanías donde se habian fortificado , sino tambien en reparar las quiebras padecidas en quinientos veinte y quatro años de opresion: atenciones todas bien dignas de un pueblo libre y generoso , y que no habiendo podido lograrse en tan corto espacio de tiempo , se continuaron por los años inmediatos al Decreto , lo que indudablemente fue el motivo de no poder dedicarse los ciudadanos por entonces á las cosas del culto con la observancia que se merecen.

Así corrieron las cosas hasta el año 1355. en que el Señor Hugo de *Fenollet* , Obispo de esta Diócesis , queriendo se observasen en su Iglesia los Decretos de Roma en honor del augusto Sacramento, de quien era devotísimo, propuso al Magistrado de la Ciudad el proyecto de una Procesion general y solemnísimá, que perpetuase entre los Valencianos el respeto y amor á Sacramento tan soberano. Accedió gustosamente el Magistrado, y en Consejo general dispuso que se publicase por bando en la víspera de la Fiesta de aquel año haberse acordado solemnizar en los sucesivos el día del Señor con magestuosa Procesion general y acompañamiento de los Cleros secular y regular , y aun de todas las gentes de la Ciudad , en la qual el mismo Señor Obispo debia llevar el Cuerpo Sacratísimo del Señor.

Para convencerse el lector de que hasta este año 1355. no se habia puesto en práctica en la Ciudad de Valencia el Decreto del Papa Juan xxii. y para tener el gusto de conocer el estilo piadoso de aquellos buenos tiempos , tendrá á bien le presentemos el bando traducido literalmente del antiguo lemosino al castellano: dice así.

» Ahora oid , que os hace el hombre saber de parte de los Honrados Justicias , Jurados y Pro-hombres de la Ciudad de Valencia á todos en general : que como por el Reverendo Padre en Cristo el Señor Hugo , por divina misericordia Obispo de Valencia , y por los dichos Honrados Justicias , Jurados y Pro-hombres NUEVAMENTE ha sido establecido y ordenado : que cada año de aquí en adelante el dia de Corpus Christi , á honor y reverencia de Jesucristo y de su precioso Cuerpo , sea hecha general y solemne Procesion por la Ciudad de Valencia , en la qual sean y vayan todos los Clérigos y Religiosos , y aun todas las gentes de dicha Ciudad , con las Cruces de sus Parroquias ; la qual salga y se dirija de la Iglesia de la Seo de esta Ciudad por la puerta que está hácia la plaza de las Gallinas á la Frenería , por la esquina de En Merles , calle de En Berenguer de Ripoll , plaza de En Vinatía , puerta de la Morería , Bolsería , Mercado , puerta Nueva , por la Trapería , que va hácia la Pellejería , por la

9  
calle mayor de la Pellejería llamada el *Al-*  
*mudí* viejo , por la puerta de la Boatella,  
Iglesia de San Martin , calle de la Correería,  
plaza de la Higuera , calle de las Avellanas,  
Santo Tomás , hácia la Correería nueva , por  
delante las casas de dicho Señor Obispo á la  
Seo : para que con la mayor solemnidad y  
honor y con la debida reverencia el Nombre  
de Jesucristo sea alabado. Por tanto los dichos  
Honrados Justicias , Jurados y Pro-hombres  
por el presente bando público significan á to-  
do en general , que cada Señores y Señoras  
con unos cirios de media libra el Jueves pró-  
xîmo por la mañana , tocada la campana ma-  
yor , seais y os junteis en dicha Iglesia de la  
Seo para retribuir alabanzas y gracias á nues-  
tro Señor Dios Todopoderoso , y para acom-  
pañar , seguir y servir , si le placera , al muy  
santo y precioso Cuerpo de nuestro Señor  
Dios Jesucristo , llevándolo dicho Señor Obis-  
po en dicho dia de Fiesta. Y estas cosas os  
hacen saber los dichos Honrados Justicias,  
Jurados y Consejeros , para que cada uno de  
vos , Señores y Señoras , á honor y reveren-  
cia de nuestro Señor Dios Jesucristo os esfor-  
ceis á empaliar y enramar las fronteras de  
vuestros albergues , y limpiar vuestras ca-  
lles.”

Celebróse efectivamente la Procecion en  
aquel año con el sencillo aparato prevenido  
en el bando ; mas como estas piadosas institu-

ciones no duren por largo tiempo entre los hombres si el promotor de ellas no vive el tiempo suficiente para darlas vigor y consistencia , no fueron seguramente de larga duracion estas demostraciones de piedad por la muerte del Señor Hugo , que aconteció en 25. de Junio del año siguiente 1356. Añadióse á la muerte del Prelado otro motivo tal vez mas poderoso , y fue el animoso y noble empeño que tomaron los Magistrados y los naturales de reedificar , ensanchar y mejorar la Ciudad , dándola una extension mucho mayor y mas acomodada que la que habia tenido hasta entonces. Daríase principio á esta grande obra poco tiempo antes de la muerte del Señor Hugo , pues el mandamiento que dió para ello el Rey D. Pedro IV. de Aragon, dicho el *Ceremonioso* , estando en Valencia y con consulta y acuerdo de la Ciudad , es del año 1354. Empleáronse en ella algunos años y grandes sumas ; y como los gastos para una funcion tan costosa como era la Procesion solemne del Corpus , para la qual no habia aun asignados fondos algunos , deberian parecer muy considerables en aquel tiempo , por eso se pensó en los de su sucesor el Señor Obispo Vidal de *Blanes* suspender la Procesion general , y que la hiciese alternativamente una Parroquia cada un año.

Practicóse en esta forma algunos pocos años hasta el de 1372. en que el Señor Don

Jayme de Aragon, nieto del Conquistador, Cardenal y Obispo de esta Diócesis, solicitó del Ayuntamiento, que en la Fiesta del Señor de aquel año se hiciese general y solemne Procesion á conocimiento de quatro Consejeros elegidos por los Jurados. Acordóse en 21. de Mayo del dicho año, y en 25. del mismo se anunció al pueblo por bando público, que el Reverendo Obispo y Consejo de esta Ciudad habian determinado, que en el Jueves próximo, Fiesta del Corpus, se celebrase Procesion general con asistencia de todas las personas de la Ciudad, singularmente de los Clérigos con velas y las Cruces de sus respectivas Iglesias parroquiales; la qual deberia salir de la Seo por la puerta que está hácia el Juzgado del Provisor, por detras del Palacio del Obispo, y dirigirse por las calles de Santo Tomás, Jayme Escribá, Frenería, Zapatería delgada, Ripoll, Calderería, Bolsería, Mercado, puerta Nueva, Pañería, subida de Cerrajeros hasta la puerta de Boatella, San Martin, Correeros, Trapeería de lino, plaza de las Gallinas á la Seo.

En el año 1384. de acuerdo del mismo Reverendo Obispo Don Jayme y de la Ilustre Ciudad se varió la carrera de la Procesion, pues por bando publicado en 8. de Junio se mandó, que la Procesion general del Corpus, que hasta entonces habia salido por la puerta de la Catedral que mira hácia el Palacio del

Obispo y entrado por la de los Apóstoles, en adelante saliese por esta y entrase por aquella.

Últimamente parece que la carrera por donde actualmente se hace la Procesion, quedó determinada á principios del siglo xv. pues en Acta de 8. de Agosto de 1416. se expresa, que la Procesion, que hasta entonces al llegar á la plaza del Mercado embocaba por la calle de la puerta Nueva, debia en adelante subir arriba hácia el Convento de la Merced, *Porchets* (\*) plaza de Caxeros, S. Martin, &c. pues que esta era la carrera de las entradas públicas de los Reyes.

Seria ya muy celebrada por estos tiempos en los otros pueblos de España la solemnidad con que la religiosa Valencia, favorecida del celo de sus Ilustrísimos Obispos y Magistrados, obsequiaba á Jesus Sacramentado, quando Doña Blanca hija del Rey de Navarra y nuera del Rey D. Martin de Aragon escribió á los Jurados de Valencia en el año 1401. solicitando tuviesen á bien diferir por algunos dias la Procesion del Corpus, como en efecto la difirieron por complacer á la Princesa, que logró la satisfaccion de presentarla.

Sobre todo apreciábanse en España los ricos y vistosos adornos que la devocion ingeniosa de los Valencianos habia preparado y tenia como reservados únicamente para la so-

(\*) Pórticos de los Colchonerros.

lemnidad de dia tan plausible ; mas fue preciso ceder á las demandas del Señor D. Fernando de Aragon , que escribió á los Jurados seria de su Real agrado , que los adornos destinados á la solemnidad del Corpus se prestasen por la Ciudad de Valencia á la de Zaragoza , donde el Rey habia pensado celebrar su coronacion. Prestáronse con mucho gusto, exhibiendo la carta Juan *Mercader* , Bayle General de este Reyno , y contribuyeron no poco para decorar aquella funcion augusta, que se celebró en 7. de Enero de 1414.

Mas donde campearon extraordinariamente la invencion y fuerza del genio valenciano fue en la venida del Emperador Carlos v. á esta Ciudad en el año 1528. en que sus moradores y vecinos obsequiaron á su Rey de un modo tan ostentoso y brillante , que su memoria duró por muchos años entre los pueblos de España , que habian concurrido al espectáculo. Entre otras funciones suntuosas que la Ilustre Ciudad dió á su Príncipe , fue la de la solemnísima Proesion del Corpus, que por deliberacion de los Jurados en 17. de Abril se celebró con el aparato, acompañamientos y adornos de costumbre , añadidos otros vistosos y muy ricos ; con la diferencia sola de que por no ser funcion consagrada al augusto Sacramento , ni en dia propio de su Fiesta , pues era en Viernes 15. de Mayo, se llevó en la Custodia el *Lignum Crucis*. Vió y

admiró tamaña funcion aquel gran Monarca asistido de su Corte y de la Ciudad en la Casa de la Diputacion del Reyno , ahora de la Real Audiencia. Entre los aparatos de esta famosa Procesion , lo que singularmente mereció la atencion del Emperador y de la Corte , y de los extrangeros , fue el espectáculo de nueve carros triunfales de extraordinario grandor , llamados en vulgar valenciano *Roques* , cuya institucion y origen es algo obscuro.

Mas con alguna verisimilitud podrá fijarse la época de su invencion en el año 1413. quando la Ciudad deseosa de obsequiar á su Rey el Señor Don Fernando de Aragon en su venida á esta Capital , determinó en Cabildo de 18. de Enero del dicho año se construyesen tres carros triunfales grandes y magestuosos , simbolizando el uno la Divisa del mismo Rey , el otro las siete Sillas , y el tercero las siete Edades ; que fueron fabricados por Juan *Oliver* , artífice ingenioso , y de mucho nombre en aquel tiempo. Como estas enormes máquinas debiesen transitar por las calles de San Bartolomé , Cuchillería , Correría , de las Avellanas y otras muy estrechas y deformes por su tortuosidad , acordó la Ciudad en Consejo de 13. de Octubre del año siguiente 1414. en que debia efectuarse la entrada del Rey , que á juicio de maestros y de personas inteligentes se ensanchasen y rec-

tificasen aquellas , por las que no podian pasar buenamente los carros por su grandor voluminoso. Es pues muy probable , atendiendo al genio y humor festivo de este pueblo, que habiendo quedado bien satisfecho de la idea de aquellos carros magníficos , con que habia cortejado á su Rey , los destinase desde entonces al obsequio del Rey de Reyes en el dia de su triunfo. Debe añadirse , que no hay documento alguno anterior al año 1413. que hable de semejantes carros , y el primero que se halla es una Acta Concejal de 12. de Febrero del año 1417. en la que se manda , que ni ornamentos , ni adornos , ni las Rocas de la Fiesta del Cuerpo de Cristo se presten á Iglesia , Convento , ó persona alguna. Desde esta época son ya muy freqüentes las Actas, en que se hace mencion de ellos ; pues en una Capitular de 18. de Mayo de 1433. se manda , que á las dos Rocas el *Paraiso terrenal* y el *Seráfico* , que debian servir para la Fes- tividad del Corpus , se hiciesen sus escaleras, y quedó el Síndico en verificarlo para la fun- cion próxîma : por otra del 15. de Mayo del mismo año se ve , que la Ciudad acordó librar 35. florines de oro comunes al Convento de San Agustin para la construccion de una Ro- ca , que estos Religiosos habian propuesto cos- tear para la Procesion de aquel año , y entién- dese seria de mucha pompa y magnitud , pues solamente para su conduccion libró la misma

Ciudad en 9. de Junio 10. florines , cantidad entonces de alguna consideracion.

Han variado mucho desde sus principios el número y las invocaciones de estos carros, pues á mas de los expresados , acordó la Ciudad en 4. de Junio de 1512. que la Fiesta del Cuerpo de Cristo en aquel año se celebrase con el acompañamiento de doce Rocas: 1.<sup>a</sup> el *Paraiso Terrenal* , 2.<sup>a</sup> la *Salutacion del Ángel* , 3.<sup>a</sup> la *Adoracion de los Reyes*, 4.<sup>a</sup> *San Gerónimo* , 5.<sup>a</sup> *San Vicente* , 6.<sup>a</sup> *San Jorge* , 7.<sup>a</sup> la *Cena* , 8.<sup>a</sup> la *María del Te Deum*, 9.<sup>a</sup> el *Infierno* , 10.<sup>a</sup> el *Monte Calvario*, 11.<sup>a</sup> el *Sepulcro del Redentor* , 12.<sup>a</sup> el *Apocalipsis*. Para el obsequio de Carlos v. en 1528. mandó la Ciudad en 17. de Abril , que saliesen nueve carros : el *Descendimiento de la Cruz* , *San Sebastian* , el *Sacrificio de Isaác*, &c. En 1542. habia once : *San Juan Bautista* , *Susana* , el *Hijo Pródigo* , el *Juicio final* , &c.

Por esta multitud de carros triunfales y de otros muchos , de que consta por diferentes Actas de los años anteriores y posteriores, se dexa conocer el poco ó ningun cuidado que se tendria en su conservacion , siendo consiguiente la multiplicacion inútil de gastos , ó bien en repararlos , ó bien en hacerlos de nuevo con frecuencia. Sin duda con este objeto habia mandado ya anteriormente el sabio Ayuntamiento, que entre muro y mu-

ro á la puerta llamada de *Serranos* se hiciese una casa para encerrar las Rocas , así las de la Ciudad como las de los Conventos ; mas como esta deliberacion ni se hubiese escrito ni executado , proveyeron los Jurados en 8. de Julio de 1435. que para memoria en lo venidero se extendiese el auto , y que las expensas de dicha casa se admitiesen por el Racional (\*). Fabricóse la casa , pero tan estrecha y de mal uso , que en 5. de Mayo de 1441. se deliberó su ensanche. Ni aun esta deliberacion tuvo su efecto hasta el de 1446. en que por Acta de 22. de Marzo se confirieron poderes al Síndico para que comprase las tenerías de *Roterós* , que se vendian judicialmente. En 22. del siguiente Abril manifestó este haberlas comprado , y segun la Acta de pago de 8. de Abril de 1447. quedó concluida una casa muy capaz , que es la que hoy existe , destinada para la conservacion de las Rocas : las quales posteriormente, aunque ignoramos quando , han sido reducidas al número de seis , como veremos.

Estas vistosas máquinas , cuyo uso ha sido conocido en todas las edades y por todos los pueblos cultos , y que baxo el nombre de carros triunfales han servido siempre para honrar á los Conquistadores y á los Príncipes, los ha hecho servir la ilustrada cristiandad del pueblo valenciano á la gloria y triunfo de

(\*) Contador.

su Redentor baxo el nombre de *Roques*, que en castellano equivale á *Rocas*, derivado seguramente de su magnitud y configuracion; pues no deberá dudarse, que muchos de estos carros, como el *San Gerónimo*, el *Monte Calvario*, el *Sacrificio de Isaác* y otros estarian configurados á manera de rocas ó de peñasco. Antiguamente servian, no solo para decorar la Procesion, sino para los Autos Sacramentales que se representaban sobre ellos en la plaza de la Seo, hoy de Fernando VII. ante el Ayuntamiento, que asistía en una elevada galería, formada Corte, y se repetian ante el balcon de la Casa Diputacion con asistencia del Virey. El tiempo, que todo lo roe, habia desfigurado en parte estas obras, compuestas generalmente de carton y de maderas; por lo qual en este año 1815. se han mejorado, formándose de bella hechura sus principales estatuas por órden y á expensas de la Ciudad, á la que todas pertenecen en el dia.

Los otros adornos, figuras y acompañamientos misteriosos de esta Procesion solemnísimas se han ido inventando y añadiendo en diferentes ocasiones, pero consta que los habia ya de tiempos muy antiguos, pues se conserva la Acta de 9. de Mayo de 1412. por la que mandaron los Jurados, que en reverencia de Jesucristo, y para que la Procesion de su precioso Cuerpo fuese mas vistosa,

se fabricasen una *Águila*, y las caras, alas y albas para siete *Ángeles*. En 12. de Junio de 1432. aprobó la Ciudad el pensamiento del Pavorde de esta Iglesia D. Antonio *Sanz*, que propuso la invencion alegórica de tres personajes que representasen los tres Magos que adoraron al Niño Jesus, con un acompañamiento de pages cantando unas coplitas alusivas al Misterio, y cuyos vestidos á propuesta del Síndico mandó la Ciudad renovar á expensas propias en 19. de Mayo de 1434; pero á esta representacion, que en el dia no acompaña á la Procesion, se la ha dado posteriormente otro destino, como diremos. Igualmente se han reformado y cambiado de destino otras figuras alegóricas, que la Ciudad en diferentes tiempos mandó y costeó para llenar la solemnidad de la Procesion, como fueron las de San Miguel con la de una alma en gracia á su derecha y la de otra condenada á la izquierda, la de Tobías, la de San Juan, las de los *Ángeles*, las de las Santas Marta y Margarita, los Misterios de la huida á Egipto, de la matanza de los niños, &c.

La víspera de dia tan sagrado era antiguamente para el pueblo valenciano un dia muy alegre, y en él se anunciaba al vecindario la festividad del siguiente por los Jurados mismos, que vestidos de gala paseaban la carrera de la procesion convidando al pueblo por

medio de su Capellan de honor , y observando si las plazas y calles del tránsito estaban con la debida limpieza y decencia. Empalíábanse estas con cortinas , tapices y colgaduras ; representábanse muchos Autos Sacramentales ; se corrian para la diversion pública toros ensogados ; se iluminaban por la noche todas las fachadas ; cerrábanse Tribunales , oficinas y talleres ; era general el júbilo, y un gentío inmenso de naturales y forasteros esperaban la próxima alborada con una especie de locura santa y sencilla. Algun rastro queda de aquellas demostraciones ; pero por la mayor parte han cambiado con las costumbres , y en el siglo XIX. no podria tal vez soportarse sin enfado la lectura de lo que hacian nuestros padres quinientos años atrás. Olvidaremos pues lo pasado , y nos contentaremos con la exposicion sencilla del modo con que la Ciudad de Valencia honra al Dios Sacramentado en estos tiempos de seriedad y de crítica.

En la madrugada víspera del Corpus , para dar principio al comun regocijo y reunir las gentes del pueblo , se llevan los carros triunfales á la plaza de la Seo , se iluminan vistosamente por la noche , y levantada sobre ellos una orquesta , da la Ciudad al pueblo un armonioso concierto. El mismo dia á las diez de la mañana sale con batidores de la casa de las Rocas el Capellan de la Ilustre

Ciudad vestido de hábitos talares, montado en un soberbio caballo ricamente enjaezado y cubierto con repostero de terciopelo negro, á cuyas puntas van bordadas las Armas de la Ciudad: se dirige á la plaza de la Seo, puesto al frente de las danzas y misterios que le siguen, y continúa por toda la carrera que hará el día siguiente la Procesion, acompañándole á pie uno de los Subsíndicos de la Ciudad. Saluda el Capellan y convida en nombre de ella con ademanes de atencion y urbanidad á todo el pueblo á la celebracion de solemnidad tan plausible.

Siguen inmediatamente al Capellan dos figurones llamados vulgarmente *momos*, con Estandartes en las manos, acompañados de otros cinco momos, todos siete con antifaces negros, y una moma con cetro y corona y antifaz blanco: caminan danzando todos primorosamente y tocando las castañuelas al son del tamboril y de la dulzayna, instrumento de boca bien conocido en este Reyno. Significan los siete momos los siete pecados mortales, y la moma la Virtud, y por esto sobresale notablemente y no cesa de baylar aun quando aquellos parece se han rendido.

Al compás de la misma música siguen danzando una quadrilla de gitanos al rededor de una grande y vistosa granada, que ensartándose por el pezon con cintas, se divide en quarterones, y aparece en su centro un re-

fulgente viril hermosamente adornado de muchas flores. Significa todo esto la humillacion del pueblo hebreo á vista del triunfo magnífico del Dios desconocido y enclavado por sus padres.

Asoman inmediatamente varias dancitas de muchachos graciosamente vestidos , y tras ellos viene el que en figura de serpiente engañó á Eva , y lleva en la mano un Estandarte llamado del *Sacramento*. Las dancitas significan la alegría del género humano por el beneficio de la reparacion : y el demonio llevando aquel Estandarte , expresa en sí mismo la vergonzosa violencia con que despues de haber perdido á nuestros Padres y á nosotros con el fatal bocado , se ve como forzado por el poder del Hijo de Dios , á publicar á despecho suyo la realidad del precioso bocado de los Ángeles.

Siguen dos pagecitos llevando en sus manos los Estandartes de las Armas de Valencia, y tras ellos se dexa ver una modesta Señora con toca, corona, túnica blanca y manto azul, sentada sobre una jumentilla, llevando un niño en faxas , y acompañada de un respetable anciano , que camina á pie á su lado. Significan la huida del divino Infante en brazos de su augusta Madre , asistida de San Josef, que por orden del Ángel los conduce á Egipto.

Van á sus lados unos labradorcitos con hoz y algunos haces de trigo en las manos , y

expresan con esto una antigua piadosa tradicion , en la que se dice , que habiendo huído el Niño con sus Padres en tiempo de invierno , y persiguiéndoles los ganforros de Herodes , llegaron estos á una haza junto al camino por donde habian pasado los felices fugitivos , preguntaron por ellos á los rústicos , y estos , habiendo echado espigas el trigo milagrosamente , pudieron responder sin mentir , que desde la siembra nadie habia transitado por allí.

Sigue luego una comparsa piadosa llamada por los naturales el *Misterio de San Crisóstoval* , compuesta de un hombre de grande estatura , que figura al santo Mártir , y lleva sobre hombros un niño , que expresa al Infante Jesus : viene acompañado de unos Romeiros , que segun la tradicion de los pueblos pasó á hombros el Santo á la otra parte de un rio , para que pudiesen continuar su romería á Jerusalem ; representan repetidas veces este acontecimiento al natural en un Auto escrito en lengua lemosina muy antigua. Seguramente no serán del gusto de nuestro siglo ni las ideas ni el estilo , ni aun la historia del suceso ; pero el sensato no ignora , que las tradiciones de los pueblos , no siendo ridículas , ni estando en oposicion con verdades notoriamente ciertas , deben por lo menos permitirse. Esta es de igual clase , y por otra parte es antiquísima , pues apenas hay Acta Concejal

desde los primeros años de la institucion de la Fiesta del Corpus , que no haga mencion de ella ; y por una de 5. de Junio de 1449. se ve , que mandaron los Jurados , que para la Procesion de aquel año se hiciese una cola de damasco blanco para el Jesus que lleva San Cristóval.

Siguen tres personajes magestuosamente vestidos con manto real , corona y cetro , sobre caballos ricamente enjaezados , llevando en sus manos las pixídes de las tres preciosas ofrendas , oro , incienso y mirra ; y no será necesario advertir , que simbolizan á los tres Magos , que con bastante fundamento se cree fueron Reyes , y vinieron de las regiones de Oriente á Belem para adorar y ofrecer los misteriosos dones al Niño Jesus.

Á los tres Magos siguen sus palafreneros y criados bien vestidos , y tras estos asoman, discurren y derrámanse por plazas y por calles unas quadrillas de danzantes con rollos de carton en las manos sorprendiendo y cascando á quantos topan por delante : significan los soldados y ministros del Rey Herodes , que buscaban por toda Jerusalem y sus contornos á quantos parvulitos no pasasen de dos años , para degollarlos. Está bien expresada aquella espantosa catástrofe en la algazara , grito , miedo y confusion , que ocasionan nuestros moharraches. Mas como los hombres sabemos abusar de todo , y por otra parte hay algunos

tan ridículamente valentones, que se ofenden de un ligero golpe dado con un carton, y con motivo de diversion y regocijo, procura el Gobierno contener á unos y á otros con la presencia de los Caballeros Capitulares Comisarios de Fiestas, del Alguacil mayor del Corregimiento, del otro Subsíndico de la Ciudad, y sobre todo con la asistencia de un piquete de caballería, que con espada en mano despeja y cuida de la conservacion del orden en concurso tan numeroso.

Esta funcion alegre y simbólica, que los del pais llaman de los *Caballets*, se repite el dia siguiente con el orden mismo que en la víspera, con sola la diferencia, que en el dia del Corpus antes de empezarse, vienen las dancitas á la Casa Consistorial para acompañar con música y festivos bayles á los Señores de la Ilustre Ciudad, los quales vestidos de gala pasan á la Iglesia Catedral, y tomando en el Presbiterio los asientos de oficio, asisten á la Misa solemne, que se celebra con una magestad y magnificencia, que podrá tal vez tener pocos exemplares en todo el mundo cristiano.

Aunque la Procesion del Corpus generalmente en otras partes es por la mañana, en Valencia es por la tarde, cuyo uso está aprobado desde tiempo inmemorial por varias cédulas de su Magestad y Señores del Supremo Consejo de Aragon; particularmente por la

última de 5. de Julio de 1677. en que se previene , que en lo sucesivo se verifique en la Ciudad de Valencia dicha Procesion por la tarde , con mejora de la órden de 1. de Junio del mismo año , en que se habia mandado á la Ciudad la hiciese por la mañana.

La Procesion , que deberá estar gobernada por dos Canónigos , dos Doctores , ocho Beneficiados y dos Capiscoles , debe empezar á las cinco horas para que pueda acabar á las nueve. Mas luego que son las quatro de la tarde , y estando ya congregados , el Excmo. Señor Capitan General y los Señores de la Ilustre Ciudad para asistir á la funcion desde los balcones de la Casa Consistorial , mueven las Rocas de la plaza de la Seo , y aun hay carta del Rey para que muevan á las quatro aunque no hubiese venido todavía el Señor Virey. Son conducidas las Rocas á tirantes largos por arrogantes mulas prestadas por el gremio de Molineros , quienes todos los años hacen este gracioso obsequio , disputándose en toda la carrera el lucimiento y la maestría en el manejo. Las Rocas en el dia son seis.

La 1.<sup>a</sup> es la de la *Santísima Trinidad* , el mayor y aun el principio de todos los Misterios del cristianismo. Dos personajes , que representan á los Padres del género humano , van sentados en el foro , y quando pasa la Roca por delante de la Casa Consistorial representase al vivo su desobediencia al precep-

to del Criador , y su destierro del Paraiso.

La 2.<sup>a</sup> es la de la *Purísima Concepcion* de la Virgen Madre de Dios , objeto dulcísimo de los corazones valencianos , tan ilustres por su piedad en amar y sostener las rarísimas inmunidades de la gran Patrona de las Españas. Se construyó esta Roca en el año 1662. y va en ella una danza de labradorcitos , que con su modestia , compostura y vestido simbolizan la inocencia.

La 3.<sup>a</sup> es la de la *Fe* , y nos recuerda aquel acontecimiento glorioso y para siempre memorable del 28. de Setiembre del año 1238. en que el invicto , el pio , el inmortal D. Jaime I. de Aragon entró victorioso en esta Ciudad , y restableció en ella la Fe cristiana. Lleva una danza de infieles , que convertidos á nuestra santa Fe , expresan con sus saltos y ademanes de regocijo el triunfo de la Religion de Jesucristo.

La 4.<sup>a</sup> es la de *San Vicente Ferrer* , hijo, Patrono y Ángel Tutelar de Valencia , y aun pudiéramos añadir de toda la Iglesia , por cuya tranquilidad y gloria trabajó incesantemente: por lo qual va figurado en esta Roca con alas de Ángel , con alusion al que vió San Juan (\*). Se fabricó en el año 1665. y conduce una graciosa dancita llamada de los *Olandeses* , que publican la gloria de Valencia por ser patria de tal hijo.

(\*) - Apocalip. c. 14. v. 6.

La 5.<sup>a</sup> es la del *Arcángel San Miguel*: así como la tercera nos declara el restablecimiento de la Fe cristiana en esta Capital en el día 28. de Setiembre de 1238. esta nos recuerda la extirpacion de la secta mahometana, que aconteció en el día 29. de los mismos, consagrado al Príncipe de las milicias angélicas; día eternamente famoso, en que se cree que nuestro Católico Rey D. Jayme, tomando un pico, fue el primero que empezó á romper la Mezquita mayor, en que por tantos años se habia dado á Mahoma un culto nefando; renovóse en pocos dias, y habiéndola purificado y bendecido el Arzobispo de Tarragona D. Pedro *Albalat*, la dió el título, á petición del mismo Rey Conquistador, de *Nuestra Señora en su gloriosa Asuncion*, y celebró en ella solemnemente la primera Misa despues de la conquista D. Ferrario de *San Martin*, Arcediano de Tarragona y Obispo electo de esta Iglesia. Se erigió esta Roca para perpetuar memorias tan agradables, y la dancita de infieles convertidos que va en ella manifiesta la alegría comun del pueblo por tamaños acontecimientos.

La 6.<sup>a</sup> y última Roca es la de *Pluton*: esta divinidad ridícula, que segun la Mitología preside en los infiernos, no significa aquí otra cosa que á Mahoma, cuya falsa religion habiendo dominado en esta Capital y Reyno por espacio de 524. años, fue al fin extingui-

da á fuerza de prodigios, sucediendo al Alcorán la verdad del Evangelio. Por esto los que van danzando sobre ella, que son los siete momos, y significan los siete vicios capitales, por mas que se empeñan y porfian son al fin vencidos por la moma, que significa la Virtud.

Concluido el paseo de los carros triunfales, y á las cinco en punto como hemos dicho, empiezan á marchar dos Reyes de Armas con cota y demás vestiduras de ceremonia, texidas de seda amarilla y colorada, con barbas largas, peluca blanca y corona en las cabezas, llevando los Guiones del Blason de la Ciudad; y en medio de estos dos va otro semejante llevando el Estandarte de las Armas de la Ciudad, que son las quatro barras esmaltadas con Real sangre en campo de oro, las mismas que Luis v. de Francia dió á Wifredo Conde de Barcelona, porque las ganó á costa de su sangre en batalla contra los Normandos. Diólas despues á esta Ciudad de Valencia el Rey D. Jayme i. de Aragon, sobreponiendo al escudo la celada, y á esta un murciélago, símbolo de la vigilancia; al que añadió últimamente D. Pedro iv. de Aragon una Corona con dos LL laterales, que significan La Leal.

Vienen luego seis pomposos y extravagantes enanos baylando diestramente al son del tamboril y de la dulzayna: los dos primeros, enano y enana, con vestidos turcos re-

3º

presentan el Asia , los otros dos con ropage moro el África , y los dos últimos , negro y negra ; la América. Significan , que el Sacramento Eucarístico tiene adoradores aun en las naciones infieles y mas remotas.

Tras estos ridículos enanos descuellan 8. gigantes bien prendidos , rica y pomposamente engalanados , que á pesar de su grandor descomunal , saludan , danzan y revolotean con maravillosa ligereza. Los dos vestidos á la antigua española figuran la Europa , los dos turcos el Asia , los dos de color bazo ó gitanos el África , y los otros de color negro la América. Así como los seis enanos nos dan á entender , que aun entre los pueblos bárbaros no falta quien adore á Jesucristo Sacramentado , igualmente los ocho gigantes significan , que en todos los pueblos del universo los hombres cultos y los rústicos , los ignorantes y los sabios , los grandes y los pequeños , confiesan , veneran y se postran ante el Dios que con tanta misericordia ha querido quedarse igualmente para todos.

Como desde la primera institucion de esta solemnidad se mandó en bando público de 1355. por el Concejo y Obispo , que asistiesen á la Procecion , no solo el Clero , sino tambien todas las gentes de la Ciudad , y esto en su rigor material sea impracticable , se pensó desde entonces , y se ha observado siempre invariablemente , que los artistas mecánicos

por sus gremios asistiesen á ella, contribuyendo por su parte en lo posible á su mayor lucimiento. Como la Religion, lejos de condenar, aprueba y admite estos actos externos de ostentacion y generosidad cristiana, la qual es tan connatural á todos los habitantes de este gran pueblo, se han empeñado siempre los Oficios con laudable emulacion en honrar á su Dios del modo mas noble y obsequioso. Siguen pues tras los ocho gigantes los individuos de estos gremios con ciriales, llevando cada qual en ricas andas las imágenes de sus Santos Titulares primorosamente vestidas. El órden de precedencia se ha variado algunas veces; pero el de antigüedad que debe observarse y regularmente se ha observado, es el siguiente.

En primer lugar van los Enxalmeros, llevando á San Antonio Abad.

2.º Los Caxeros al Patriarca San Josef, conducido por quatro vistosos volantes.

3.º Los Torneros y Silleros á su Patron San Josef, con una dancita de muchachos lindamente aderezados.

4.º Los Cesteros y peyneros á San Julian Obispo.

5.º Los Tragineros, con una danza de graciosos pastorcitos, á la Vírgen en la accion de huir á Egipto con su Hijo y Esposo.

7.º Los Caldereros á San Juan Evangelista en el Martirio de la Tina.

7.º Los Colchoneros á nuestra Señora de las Nieves.

8.º Los Corredores de Cuello á nuestra Señora de la Piedad.

9.º Los Roperos á San Jayme Apóstol, de bella hechura, sobre un brioso caballo, en ademan de matar Moros.

10.º Los Guanteros á San Bartolomé Apóstol.

11.º Los Oficiales y Maestros Horneros, con buena música marcial, y acompañados de una dancita graciosa de úngaros, de los representantes Adan y Eva, y de la serpiente que los engañó, de los Discípulos del Señor en la milagrosa multiplicacion de los panes y peces, y de un bellissimo niño guiando un corderito adornado con cintas, símbolo del gran Bautista; llevan la preciosa custodia de nuestra Señora de la Merced, y á mas en un rico tabernáculo al Salvador del mundo en ademan de instituir el augusto Sacramento del Altar.

12.º Los Cortantes, que en funciones públicas de esta especie á nadie ceden en garbosidad y lucimiento, llevan con acompañamiento de música escogida, en dos preciosas andas, á los dos Patronos de la Ciudad San Vicente Ferrer y nuestra Señora de los Desamparados.

13.º Los Molineros, con agradable danza de Ángeles, á nuestra Señora del Consuelo, llamada vulgarmente la *Morenita*.

- 14.º Los Alpargateros á San Onofre.
- 15.º Los Zurradores á San Juan Bautista.
- 16.º Los Sogueros al mismo Santo Precursor y á Ntra. Sra. de los Desamparados.
- 17.º Los Guarnicioneros á San Sebastian Mártir.
- 18.º Los Herreros á San Eloy Obispo.
- 19.º El gremio de Cerrajeros, Hojalateros, Escopeteros y Anzueleros, con una linda dancita, á Santa Lucía Virgen y Mártir.
- 20.º Los Armeros á San Martin.
- 21.º Los Oficiales Carpinteros al Niño Jesus en anda bellísima, y los Maestros en otra no menos rica, á su Patron el Patriarca San Josef.
- 22.º Los Zapateros con música armoniosa, y con el guion de San Crispin y Crispiniano adorando al Santísimo Sacramento, á San Francisco de Asís.
- 23.º Los Sastres, con dancita muy donosa, al Patron de la Ciudad San Vicente Mártir.
- 24.º Los Curtidores en riquísima custodia la imágen del Santísimo Sacramento, en recuerdo de que lo restauraron de los Moros, que lo habian robado de la villa de Torreblanca.
- 25.º Los Pelayres, con la danza simbólica de los siete momos y la moma, á la Santísima Trinidad.
- Inmediatamente detrás de los gremios vie-

nen quatro bellas matronas gallardamente ataviadas , que figurando las quatro famosas Heroínas de la ley antigua , significan las quatro Virtudes Cardinales : la prudencia está figurada en Abigail , la justicia en Estér , la fortaleza en Judit , y la templanza en Rut.

Á estas quatro matronas siguen diferentes personajes de la misma ley antigua , como Melquisedec , Isaác , Josué , Gedeon , Caléb y otros ; y para mayor expresion , llevan algunos símbolos , como son los panes de proposicion , los racimos de la tierra prometida , y otras figuras del Pan Eucarístico : ocupa el último lugar el anciano Noé con la paloma en las manos. Significan generalmente todas estas representaciones , que aunque la institucion del Divino Sacramento ha sido un privilegio del amor eterno reservado á los dias de la ley de gracia , se vieron no obstante en aquella larga noche de las leyes natural y escrita algunas vislumbres que anunciaban el prodigio futuro.

Así como á la noche sigue el dia , á estos héroes y Padres antiguos siguen con mucha propiedad y decoro doce Personages , que representan los doce Apóstoles fundadores del cristianismo. Se nos da á entender en esta representacion la gratitud y reverencia que debemos á estos grandes Maestros , por habernos transmitido entre otros Misterios el inefable de la Sagrada Eucaristía.

En Suenan luego los timbales y clarines ricamente adornados con el realce del Blason é Insignias de la Ciudad, como manifestando que hasta aquí pertenecen las funciones del brazo Secular, y empiezan las del Eclesiástico; y por esto sigue inmediatamente el Perro de la Iglesia Mayor con bordon para el despejo, seguido del Diácono con la Cruz Parroquial de San Pedro.

Hasta este momento no se oye mas que un repique ordinario de campanas; mas luego que la dicha Cruz sale, desplegan en vuelo general las de la Seo y las de todas las Iglesias de la Ciudad (\*).

Á la Cruz Parroquial de San Pedro sigue el Clero Regular, á cuyos individuos, así como á los del Secular, al tiempo de su ingreso en el Coro se les entrega un cirio de media libra de peso, sin carga de devolver lo sobrante, costeándolo todo la Ciudad. Lleva cada Comunidad sus hermosas y bien aseadas custodias con la imágen de su Patriarca, Patron ó hijo distinguido de su Órden; y solamente en esta Procecion general se concede á las Reverendas Comunidades Regulares el privilegio de llevar Preste con capa pluvial y asistencia de dos Ministros con dalmáticas. El órden de antigüedad con que proceden es este.

(\*) Al presente se suspende el vuelo de campanas hasta el momento en que su Divina Magestad mueve del Altar, y sale de su santa Casa.

- 1.º Los Trinitarios descalzos llevan al Beato Miguel de los Santos.
- 2.º Los Agustinos descalzos á Santa Mónica.
- 3.º Los Capuchinos á San Felix y á la Divina Pastora.
- 4.º Los Carmelitas descalzos á la Doctora Santa Teresa de Jesus.
- 5.º Los Mínimos á su Patriarca San Francisco de Paula.
- 6.º Los Trinitarios calzados á nuestra Señora del Remedio.
- 7.º Los Mercedarios á S. Ramon Nonnat.
- 8.º Los Agustinos calzados á Santa Rita de Casia.
- 9.º Los Carmelitas calzados á Santa María Magdalena de Pazis (\*).
- 10.º Los Franciscanos reformados del Convento de San Juan de la Ribera á San Pasqual Baylon.
- 11.º Los Franciscanos recoletos, que pertenecen al Convento de la Corona, y los observantes de los Conventos de Jesus y S. Francisco, á San Buenaventura, al Beato Nicolás Factor, y á la Inmaculada Concepcion, Patrona de la Religion Seráfica.

Mientras sale esta Comunidad, el Ministro Pertiguero de la Catedral convoca á los Señores Canónigos para pasar á Palacio y

(\*) Estas dos Comunidades de Agustinos y Carmelitas calzados alternan por años la precedencia, por ser iguales en fundacion.

acompañar al Señor Arzobispo, que baxa con ellos á la Sacristía, y se viste de Pontifical para hacer el oficio en la Procesion. Al mismo tiempo se avisa y pasan á la Catedral aquellos Señores del Ayuntamiento encargados de sacar el Palio, que son por su orden y pertenencia como se dirá mas adelante.

12.º Los Dominicos llevan á su Patriarca Santo Domingo.

Sigue un Nuncio vestido de oficio y con bordon en la mano.

Sigue al Nuncio el Clero Secular, cuyos dignos Individuos revestidos con roquetes muy decentes y capas pluviales de tafetan blanco, forman un acompañamiento magestuoso. No llevan Preste en esta Procesion, porque oficia por todos generalmente su Prelado Superior inmediato; pero llevan levantadas, respectivamente cada Clero, sus grandes Cruces de plata Parroquiales, sobre cuyo engalanamiento y compostura hay muchas competencias entre los Sacristanes que las llevan. Estas competencias tuvieron origen de un premio que se asignó para el Sacristan, que á juicio del Síndico y Subsíndico mas antiguo y de dos Peritos, compusiese mejor la suya, de la qual pendia una bolsa de cuero colorado, que contenia el valor del premio señalado y recibido.

El orden de los Cleros es el siguiente.

1.º El Clero de San Miguel, que lleva la custodia del Arcángel San Rafael.

2.º El de San Valero de Ruzafa la de San Valero y San Vicente Mártires.

3.º El de Santa Cruz la de Santa Elena Emperatriz.

4.º El de San Bartolomé la del Apóstol Titular.

5.º El de San Lorenzo la de San Gil.

6.º El de San Salvador la Transfiguracion del Señor.

7.º El de San Nicolás la de este ilustre Obispo de Mira.

8.º El de San Estévan la del invicto Protomártir.

9.º El de Santo Tomás Apóstol la de su Beneficiado y Residente San Vicente Ferrer con hábitos clericales.

10.º El de los Santos Juanes la de sus Titulares el Bautista y Evangelista.

11.º El de Santa Catalina la de esta gloriosa Mártir.

12.º El de San Andrés Apóstol la de San Juan Nepomuceno.

13.º El de San Martin la de este ilustre Obispo.

14.º El de San Juan del Hospital de Malta la del gran Precursor de Jesucristo.

Despues de este respetuoso acompañamiento viene un Personage con cota y tunicela de tafetan amarillo y colorado , peluca y barbas blancas y corona en la cabeza , embrazando la adarga de las Armas de la Ciudad : simbo-

liza á la misma antigua y coronada Ciudad de Valencia en ademan de admitir y respetar los Santos Evangelios , cuyos Autores vienen figurados en los Personages siguientes.

El primero vestido del mismo modo y con cara de Ángel , figura á San Mateo , y el guion que lleva en la mano denota la primacía en antigüedad de este Santo Evangelista, pues fue el primero entre los quatro que escribió el Evangelio; el segundo con cabeza de leon significa á San Marcos , y el tercero con la de buey á San Lucas , baxo cuyas figuras fueron simbolizados en el Apocalipsis (\*). San Juan , que escribió el último , y como águila se remontó y acercó mucho mas á la Divinidad , viene despues y muy inmediato á Dios Sacramentado.

El gallardo Mancebo que sigue , con cota azul , cabeza y alas de Ángel , con estandarte en la mano derecha , y conduciendo de la otra un Jóven con un pez , significa al Arcángel San Rafael en la accion de acompañar á Tobías el jóven : se nos da á entender con esto la amorosa providencia de Dios , que destina uno de sus Ministros para que nos acompañe en los viages y nos defienda en los peligros.

Luego se presenta el Ministro Pertiguero del Ilustre Cabildo Eclesiástico con el cetro para el despejo , y tras él un Diácono con la

(\*) Apocalip. c. 4. v. 7.

Cruz de la Catedral en medio de dos velas montadas sobre riquísimos candeleros.

Al tiempo que esta Cruz mayor sale de la Sacristía, dos Músicos prevenidos por la Ciudad suben al Presbiterio, y en un libro que custodia y les ofrece la misma, cantan por preguntas y respuestas parte de un capítulo del Apocalipsis, y luego se incorporan en la Procesion, como diremos.

Despues del Diácono siguen los Ministri- les de la Ilustre Ciudad vestidos de grana con galones de plata, sonando sus instrumentos; y con el hecho de ocupar este lugar baxo la Cruz Catedral, se nos da á conocer la cristiana y perfecta armonía de los dos Ilustrísimos Cabildos en procurar todo honor y gloria á Jesucristo Sacramentado.

Sigue la Clerecía de la Iglesia Metropolitana, y entre su respetable Cuerpo van tres grandes y bellísimas Águilas vistosamente escamadas de oropel, llevando de ala á ala sostenido del pico el mote: IN PRINCIPIO ERAT VERBUM ET VERBUM ERAT APUD DEUM. Publican con esto solemnemente, no solo la Divinidad del Salvador encerrado en las especies del pan, sino tambien la conformidad en este y otros Misterios de la Iglesia de España con la de Roma: por esto las antiguas cabezas de estas Águilas llevaban en la cerviz baxo las coronas las dos letras R y E, iniciales de Roma y España. El quarto y último Evangelista San

Juan está expresamente figurado en la última y mayor de las Águilas con el mote JOANNES escrito sobre el tozuelo. Lleva esta grande Águila en la boca una paloma detenida con cintas, con que se nos da á entender, que quanto escribieron San Juan y los otros Evangelistas les fue inspirado por el Espíritu Santo, cuya Divina Persona ha permitido siempre la Iglesia ser representada con el símbolo de una paloma.

Á la primer Águila sigue la riquísima custodia de plata con la imágen de San Luis Bertran, hijo y glorioso ornamento de Valencia.

Siguen dos niños graciosamente adornados con túnicas blancas, encaxes, cintas y corona de flores, conduciendo á quatro ciegos, quienes vestidos con albas van tañendo la cítara, el harpa y otros instrumentos de cuerda. Figuran á los músicos de Israel, singularmente al santo Rey David, que tañendo y saltando de placer, explicaba su piedad delante del Arca Santa en su translacion de la casa de Abinadab á la de Obededon (\*).

A estos precede otro magnífico Tabernáculo del mismo rico metal, hechura, gusto y magnificencia que el anterior, con la imágen del Apóstol Valenciano S. Vicente Ferrer (\*\*).

(\*) II. Reg. c. 6. v. 5.

(\*\*) Este precioso Tabernáculo y el de San Luis Bertran, los costeó y pertenecen á la M. I. Ciudad: tal vez por esta razon se preservaron del furor y desolacion de la guerra.

Aparece luego la segunda Aguila, y tras ella la graciosa y preciosísima Custodia también de plata al estilo moderno, con la imagen del invicto Levita San Vicente Mártir, cuya sagrada sangre regó y santificó nuestro patrio suelo.

Sigue un venerable Anciano con diadema dorada en la cabeza, peluca y barbas blancas, revestido con alba y estola, llevando en las manos el Libro Sagrado y una palma de oro en el pecho. Simboliza á San Juan, autor del Apocalipsis, y la palma de oro sobre el pecho significa la pureza y preciosidad de la doctrina de aquel divino Libro, que contiene los arcanos inefables del Corde-ro. Acompaña al Anciano un Angel con la cabeza ceñida de flores, vestido de talar carmesí, con balona de encaxe, y llevando en la mano una gran palma, primorosamente adornada de bellísimas flores: representa al Ángel que significó en la isla de Patmos á San Juan las revelaciones y profecías que el Santo dexó escritas en su Apocalipsis (\*). Estos son los mismos que, segun se ha dicho, cantaron en el Presbiterio parte de un capítulo de este divino Libro.

Sigue la tercer Águila, y tras ella vienen veinte y quatro Ancianos con peluca y barbas blancas, corona en las cabezas, y vestidos con albas, sosteniendo con el carcax unos

(\*) Apocalip. c. I. v. I.

blandones altos y muy gruesos de ochenta y tres libras de peso , adornados con las Armas de la Ciudad : significan los veinte y quatro Ancianos que con corona y vestidos de blanco adoraban al Cordero (\*).

Vienen luego de dos en dos seis Mancebos vestidos de raso color de fuego y plata á la antigua española con espada y daga. Tres de ellos llevan en hermosos jarros racimos de uba , y los otros tres espigas de trigo , símbolos de las especies Sacramentales. Su trage antiguo y el uso de la espada y de la daga significan , que la doctrina católica de la Eucaristía es muy antigua en esta Ciudad , y que sus hijos están dispuestos á sostenerla hasta derramar la sangre en su defensa.

Sigue cantando la Capilla de los Músicos de la Catedral vestidos con albas y tunicelas de tafetan blanco , y llevan en la mano una vara de benjuí , que les entrega la Ciudad. Significan á Hemán , Asáph y otros del órden levítico , que por disposicion de David ivan cantando delante del Arca del Señor, quando con tanto concurso y júbilo de Israel la mandó trasladar de la casa de Obededom al Tabernáculo en Jerusalem (\*\*).

A ambos lados de los Reverendos Pavor-des , Canónigos y Dignidades , asiste el estado de los Títulos y Nobles.

Dos Beneficiados de la misma Catedral

(\*) Apocalip. c. 4. v. 4.

(\*\*) I. Paralip. c. 15. v. 19.

con ricas dalmáticas ofrecen al Señor el incienso.

Sorprehende y suscita naturalmente mil ideas de religion y ternura este espectáculo verdaderamente magnífico y grandioso. La magestad de los grandes blandones de los Ancianos , los ricos ornamentos , el número , respeto y calidad de tantos Nobles , Títulos , Cánónigos y Dignidades , su religiosa gravedad, la lentitud y compostura de la marcha , el cántico de los Ministros , el estruendo y armonía de la música marcial que subsigue , las luces que por todas partes brillan sin número , la nube de incienso que se exhala , la tropa que rinde armas , el pueblo que se prostra , el placer , la veneracion , el silencio , todo arrebatá ; y parece que se percibe , que se ve , que se toca al Omnipotente , que camina entre nosotros.

Tan alto y tan poderoso como está en los Cielos al lado de su Padre , se dexa adorar sacramentado baxo las especies del pan , y camina expuesto á la vista de sus hijos , en un preciosísimo Viril sobre un rico Tabernáculo, conducido por doce Sacerdotes , á quienes escoltan otros para ir turnando , y alumbran con hachas la Custodia en los intervalos de descanso.

El magestuoso Palio de riquísimo brocado baxo del que camina su Magestad , y que de antemano está arrimado al púlpito de San

Vicente Ferrer, es tomado y conducido por los Maceros de la Ciudad al pie del presbiterio, donde el Regente del ceremonial debe asignar las varas á los sugetos que por Cartas Reales y por costumbre antigua deben servirle. Estos son en el dia el Caballero Corregidor Presidente del Ilustre Ayuntamiento, y sus Capitulares el Decano, los Comisarios de las Iglesias, el Síndico Procurador general, y un Baron del Reyno de los que antiguamente tuvieron jurisdiccion suprema en sus Castillos y Baronías, que desde tiempo inmemorial elige y convida la Ciudad sucesivamente todos los años, para servir una de dichas varas. Cada uno de estos Señores delega á otros del estamento Noble ó Militar, á quienes al pasar la esquina de la Casa Consistorial, donde despues de presenciar toda la Procesion, espera el Excmo. Señor Capitan General del Reyno acompañado del resto del Ayuntamiento, y entregando sus respectivas varas, toman luego velas encendidas, se incorporan con los demás, ocupan sus precedencias, y siguen al acompañamiento.

Detrás del Tabernáculo va de Preste entre quatro Señores Canónigos revestidos con dalmáticas el Ilmo. Señor Arzobispo de esta Diócesis, á quien siguen sus Capellanes de honor, llevando la mitra, y sus Pages la almohada y sillón de terciopelo.

Siguen despues los Vergueros de la Ciu-

dad con las antiguas varas de oficio , de las quales únicamente en esta solemnidad hacen uso , para avisar que nadie por olvido ó inadvertencia se mantenga cubierto delante del Santísimo Sacramento.

Preside la Ilustre Ciudad , su Caballero Corregidor y el Excmo. Señor Capitan General con la mayor gala y grandeza.

Cierra tan brillante acompañamiento una lucida compañía de granaderos con excelente música marcial.

Al salir de la Catedral la Custodia del Santísimo Sacramento , al llegar á la plaza mayor del Mercado , y al entrar otra vez en dicha Iglesia , rompe salva la artillería del baluarte en obsequio y honor del Señor Dios de los Exércitos.

Así victorioso de la heregía y del error, entra en su santa Casa , y vuelve á ocupar su permanente Trono el Rey de cielo y tierra, con una especie de triunfo el mas glorioso que puede expresar el aparato sensible. Millares de luces colocadas artificialmente por todo el dilatado ámbito de la Santa Iglesia, la transforman en una nueva celestial Jerusalem, donde sentado el Cordero en su Trono , él mismo es su eterna luz y claridad (\*). Al paso que el acompañamiento va entrando en la Iglesia , crece y se aumenta en ella el alborozo y conmocion santa. Los dos grandes órganos sue-

(\*) Apocalip. c. 21. v. 23.

nán á la par con su estrépito agradable y armonioso. Todas las danzas con sus tamboriles y dulzaynas reunidas en el coro , no cesan de repetir sus alegres , festivas y placenteras sonatas. A distancias proporcionadas se percibe el dulce concierto de las orquestas que acompañan á las imágenes conducidas por los gremios y oficios de artesanos. Sobresale el marcial y magestuoso estruendo de timbales y clarines. Las campanas de fuera y las de dentro, las de las torres y las del interior de la Iglesia, todas, grandes y pequeñas, publican con sus lenguas de metal la grandeza y soberanía del Vencedor, y despiertan con una dulce violencia al alma mas adormecida en su letargo. Sorprende, asombra y embelesa el extraordinario y sagrado estruendo que resulta de este raro complexô inocentemente discordes, pero reunido en un solo punto, que es el de alabar al Redentor amabilísimo. La multitud de luces conglutinadas forman un globo de fuego, que sensibiliza en la tierra al Sol de justicia, manifestado al mundo en el dia quarto de la gran semana (\*): y si los Ángeles deben y pueden disputarle la primacía de luz al astro mayor del firmamento, los Sacerdotes de ambos Cleros secular y regular, llamados Ángeles en la Escritura, imitando en

(\*) Gen. c. 1. v. 19. En el quarto dia fue criado el Sol, y en el jueves quarto dia de la semana fue instituido el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesucristo: analogía entre la Creacion y Redencion.

sus alabanzas á los nobilísimos espíritus fieles á su Criador , convierten las sombras de la tarde y las tinieblas de la noche , en una clara , hermosa y permanente mañana (\*). Formadas en dos alas las Comunidades Religiosas , y colocadas por toda la claustral de la Iglesia , transita por el centro el Clero secular delante del Cordero immaculado , dando en contorno la vuelta á su santa casa. Unos y otros á la vez , aunque por puntos diferentes , entonan y cantan el sagrado himno *Sacris solemniis* , y esta multitud de voces concertadas en tanta variedad de puntos , forman un solo coro , un solo clamor , y un solo grito de alabanza. Cada Comunidad entona su estrofa diferente , de modo que no pasando de seis las que componen el cántico angélico , exseptuando la final , y siendo en número veinte y siete las Comunidades y Cleros particulares , siempre resuena el himno entero repetido en quatro conciertos unidos en un mismo eco. En medio de esta inexplicable aclamacion , que fuera de su realidad , jamás podrá bien imaginarla el espíritu humano , vuelve á ocupar su solio el supremo Rey , acompañado de la magestuosa corte de Ángeles y Santos que le rodean. Ambos Cabildos puestos de rodillas por su órden en el presbiterio , y postrados delante del Cor-

(\*) Tal es la doctrina de San Agustín sobre la creacion de la luz , y so-

bre la mañana y tarde , en el lugar del Génesis ya citado.

dero los veinte y quatro Ancianos con sus grandes y descomunales blandones (\*), el Prelado toma al Señor en sus manos y da la bendicion al pueblo , que entre transportes de gozo y lágrimas de ternura , alegría y placer , responde *amen, amen, amen*. Luego retiran al Sacramento y se reserva en el sagrario ; y dexando el Arzobispo las vestiduras Pontificales , le acompaña el Cabildo eclesiástico hasta quedar en su Palacio. Al mismo tiempo las danzas con sus dulzaynas y tamboriles , que hasta aquí permanecieron en el coro , acompañan tambien al Ilustre Ayuntamiento hasta la casa Consistorial, mientras los Cleros y Comunidades iluminando á sus respectivos Titulares y Patriarcas, siguen cantando el himno eucarístico por todas las plazas , calles , callejuelas y arrabales , aun los extra muros , al regreso á sus propias Iglesias y Conventos. De este modo, en todo el pueblo y por todos sus ángulos se oye esta pública profesion de la fe , y la voz de accion de gracias , con que la pia y religiosa Valencia se esmera en rendir la bendicion, la claridad , la fortaleza y el honor , la virtud y la gloria , al que fue , es y será solamente Santo , desde el principio hasta el fin; pero sin fin ni principio, antes y despues de la duracion de los siglos.

(\*) Antorchas ó Ciriales de enorme peso.

Siempre que los hijos y vecinos de la Leal, Fidelísima y Magnífica Ciudad de Valencia viesen ó recordasen esta solemnísima Procesion, culparán á la calamidad de los tiempos, y al empeño en sostener una obstinada guerra, que hizo desaparecer de entre ellos los magníficos, suntuosos y riquísimos Tabernáculos de plata, esmaltados con oro y piedras preciosas, de la mas elegante escultura, arte, primor y gusto, y que acaso ninguna otra Iglesia mayor de España podria ofrecer á la admiracion y devocion de los pueblos. Representaban éstos las respectivas imágenes del excelso y amabilísimo Prelado de esta Diócesis Santo Tomás de Villanueva; la del glorioso y perpetuo adorador de Jesus Sacramentado el Beato Juan de Ribera, Virey y Arzobispo de esta Ciudad; y la de San Luis Obispo de Tolosa; en cuyos pechos se descubria por un pequeño cristal, ó su sagrada cabeza en los unos, ó alguna insigne reliquia de sus cuerpos venerables en los otros. Incorporadas en el Clero mayor dichas imágenes y sus Tabernáculos verdaderamente asombrosos en todas sus partes, por la preciosidad de la materia y del arte, y conducidos en hombros de los Eclesiásticos con vestiduras del orden levítico, preparaban los caminos al Santo de los Santos, é imponian á los concurrentes y espectadores amor, ternura, respeto, sumision y religioso temor hácia al Dios Altísimo que les precedia, realmente presente por la fe en la sacratísima y adorable Hostia. Quál seria la magnificencia, grandiosidad, valor y precio de la maravillosa custodia en que se miraba colocada la Víctima de nuestra salvacion, podrá inferirse

por lo que queda dicho del Trono de los Santos, comparado con el que la generosidad, largueza y profusion del Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico le preparó á Jesucristo en el Sacramento de su amor, y la piedad de los fieles enriqueció mucho mas con sus preesas y donativos. El vacío que esta triste memoria dexa en el corazon de los Valencianos, no alcanzan á llenarle los adornos, altares, arcos é invenciones alegóricas con que los vecinos de la Ciudad se esmeran de nuevo anualmente en iluminar y hermostear la carrera, ni el lucido militar aparato de la tropa tendida por toda ella, la que al tránsito del Rey de Reyes va formando un brillante cuerpo de retaguardia; ni el numeroso concurso de nacionales y extranjeros, entre los quales ocupó el primer lugar en este presente año 1815. su Alteza Real el Serenísimó Señor Príncipe de Angulema, que hallándose de tránsito en la Ciudad el 25. de Mayo, honró y edificó al pueblo con su devota y amable presencia desde el balcon de la Casa Consistorial, manifestando su placer, satisfaccion y aprecio por el solemne y religioso expectáculo.

Si falta de los magníficos y preciosos Tabernáculos, sorprende todavía al extranjero la magestuosa pompa de esta célebre Procecion: quiera el Señor, á cuya honra y gloria se consagra, que el resultado de una paz ventajosa y duradera reponga, renueve y multiplique lo que Valencia supo sacrificar á la necesidad de toda la nacion Española afligida por la guerra.





